

Las visiones del neurótico le parecen irreales y anormales a todo aquel que no comparte su experiencia interna. Y, por supuesto, al usar las etiquetas de “loco”, “neurótico”, etc., lo que la mayor parte de la gente experimenta es considerado un hecho comprobado. Por tanto, no solo los neuróticos y los psicológicamente trastornados, sino todos aquellos que son más sensibles y capaces de responder a las vibraciones más sutiles son tildados de locos. Quienes pueden dar fe de la realidad de los planos sutiles de existencia son tan pocos que, o sus palabras no tienen peso, o todos ellos son considerados lunáticos.

A veces, los diccionarios definen la palabra “locura” como irracionalidad, presumiblemente de tipo extremo, pues hay un elemento de irracionalidad en casi todos los que supuestamente están cuerdos. Pero cuando, dentro de la mente, las conexiones entre una cosa y otra son demasiado tenues, la irracionalidad produce efectos tangibles y es clasificada como anormalidad o locura.

Como hemos indicado arriba, el patrón de comportamiento aceptado es la “normalidad”, y se sospecha de los comportamientos que no se ajustan a dicho patrón. Por tanto, el genio, el reformador audaz y el inconformista pueden ser, y muchas veces son, “lunáticos” a ojos de los mediocres. La palabra “locura” es relativa.

Recientemente, se ha hablado mucho de la enfermedad de las vacas locas, causada por alimentar a los animales con vísceras y otras sustancias antinaturales. Esa alimentación artificial induce el comportamiento extraño de las vacas y, después, la gente que se come la carne de estas pobres criaturas también muestra síntomas de comportamiento lunático. En este caso, la “locura” es una consecuencia de las negociaciones astutas de seres humanos ávidos de lucro.

Desafortunadamente, si un número suficiente de personas se comporta de manera atrozmente irracional, su irracionalidad ya no será identificada como “locura”, porque eso representa la “norma”. Los números transforman las actitudes “irracionales” e irrealistas en “normales”. Como ejemplo podemos mencionar la mentalidad belicosa. Durante décadas se ha hablado de prohibir las armas nucleares, desde que Einstein y Bertrand Russell preguntaron: “¿Acabaremos con la raza humana, o renunciará la humanidad a la guerra?”.

Durante todo este tiempo, milagrosamente, la destrucción en masa aún no ha ocurrido en la Tierra. En varias ocasiones distintas, la tentación de empezar una guerra nuclear fue muy grande, pero ello no aconteció. Por eso, el mundo en general opta por no prestar atención al hecho de que hay un problema amenazador. Todos se hallan en un estado de indiferencia hipnótica, o satisfechos en su creencia de que una política de disuasión evitará el desastre final. La disuasión significa ojo por ojo, tener tanto poder como los otros, o más. En consecuencia, la carrera armamentística continúa, los ensayos nucleares envenenan el aire y la tierra, y todas las naciones compiten entre sí para llevarse la mejor parte.

Cuantas más armas tiene la humanidad, más cerca está de la autodestrucción. Sabiendo esto, si las personas siguen creyendo que las armas son la fuente de su bienestar, ¿qué cordura hay en ello? La conversación acerca de reducir las armas nucleares es siempre irracional y contradictoria, porque todas las naciones quieren mantener una posición de poder.

Los que defienden absolutamente la paz y quieren renunciar no solo a la energía nuclear, sino a cualquier forma de guerra, sea con medios nucleares, químicos, biológicos, láser, psicológicos u otros – los pacifistas totalmente comprometidos del mundo actual – son considerados “excéntricos”. En caso de emergencia, es posible que sean encarcelados, porque son las únicas personas cuerdas. Aquella fe absoluta en la paz que surge de la experiencia de

un tipo diferente de realidad – la realidad de una unión inquebrantable en lo que respecta al origen, el destino y los intereses de los humanos – es considerada impracticable, despreciable o punible, según convenga.

La Violencia es una Forma de Locura

Incluso aquellos que se oponen a la guerra no necesariamente ven la locura de las otras formas de violencia, porque forman parte de la manera de ser de la sociedad contemporánea. La venta indiscriminada de armas, junto con el conocimiento tecnológico a disposición de muchos, pone el poder en manos de las masas sin que ellas tengan el sentido común necesario para saber cómo usarlas. Esto es agravado por el culto a la violencia a través de la televisión y otros medios de comunicación, la promoción de deportes brutales como la caza y el boxeo, y el fomento de la competición despiadada.

En una descripción impactante de “una nación que avanza hacia la barbarie a través del entretenimiento”, George F. Will cita los comentarios de unos espectadores de un combate de boxeo: “Su diente ha salido volando del cuadrilátero”, “le va a romper el brazo; ¡se lo ha roto!”, etc.

Según nos dicen, seis Estados de EE. UU. permiten tales espectáculos, donde los rostros son golpeados hasta quedar hechos trizas, y el fluir de la sangre entusiasma a los espectadores estúpidos. La justificación para ello es que las peleas son entre adultos que dan su consentimiento. En el público hay hasta niños, que, tal vez, son llevados ahí para garantizar que la violencia tenga futuro.

Hay otros países en el mundo donde “adultos que dan su consentimiento” cortan las manos o las cabezas de delincuentes, dando también “entretenimiento” a un grupo de hombres, mujeres y niños. Los terroristas, las audiencias de estos espectáculos, y millones de adultos y niños involucrados en los malos tratos sistemáticos de animales son parte de una cultura que desvitaliza la mente hasta que esta se vuelve completamente incapaz de ver los hechos.

Un reportaje en el *Washington Post* sobre el abuso de niños huérfanos en China indica lo que gradualmente se está volviendo un hecho común. La fotografía muestra a un niño atado a una silla, con una pierna a cada lado y una jofaina debajo. Para los ojos acostumbrados a la brutalidad, esto no es muy diferente a mantener animales entre rejas de acero para fines de lucro comercial. Solo es necesario un poco de razonamiento para darse cuenta de que alimentar la violencia en una región tendrá repercusiones enormes sobre el mundo en general y sobre cada aspecto de la sociedad humana. ¿Están locos o cuerdos quienes convierten fríamente a los cerdos en seres tan gordos que ni siquiera pueden mantenerse en pie? Se da por sentado que están cuerdos porque el uso de la tecnología de transferencia genética es común hoy en día. Lo cierto es que una mente cruel y proclive a la violencia es más peligrosa que las armas nucleares, biológicas o de otro tipo. Quienes no son capaces de percibir este hecho pueden fingir estar cuerdos, pero forman parte de una cultura empeñada en volver loco al mundo.

La Sombra y la Luz

Lo agradable y lo desagradable están tan entrelazados que, de hecho, son como las dos caras de una moneda. Es agradable tumbarse en la cama después de un día de trabajo, pero no por mucho tiempo. El exceso de placer se convierte en dolor. Todo goce llega a un punto en el que induce hastío y aburrimiento. La moderación parece ser necesaria debido a la manera en que los opuestos funcionan.

Estamos viviendo una especie de primavera aquí en Adyar. Los banianos, las caobas y las fragantes margosas de la India rebosan de vida; el verde tierno de las hojas es encantador. Esta es también la época en que muchos otros árboles florecen. El gran algodnero, con sus flores rojas que contrastan con el cielo azul, es un espectáculo maravilloso; podemos verlo florecer por toda la India durante esta estación. Capas de flores amarillas han sido esparcidas por los numerosos *Peltophorums*. El árbol nativo Asoka, que ha sido glorificado en muchas pinturas indias, está cubierto de flores amarillas (*Saraca typengensia*) o de una profusión de flores rojas (*Saraca indica*). Hemos tenido la satisfacción de convivir con ambos. Varias otras vistas gloriosas dan la bienvenida al ojo humano y atraen a los pájaros. Pero todo esto ocurre mientras el sol se mueve hacia el norte para dar lugar al clima caluroso. El calor del verano es el otro aspecto del deleite que esta estación trae.

Algunos tienden a estar más conscientes de lo agradable y bueno en las diversas situaciones de la vida, y están felices. Otros se concentran en lo desagradable y están descontentos. ¿Vemos el vaso medio lleno o medio vacío? El mundo manifestado es un juego de opuestos. El juego es mayáxico. En lo Eterno no hay opuestos, solo el bien supremo.

000

El artículo “**¿Una Raza de Locos?**” es una traducción del inglés llevada a cabo por Alex Rambla Beltrán, con apoyo de nuestro equipo editorial. Texto original: “[A Lunatic Race?](#)”.

000

Lee más:



* [La Sala de Espejos.](#)

* [La Ley del Karma y la Compasión.](#)

* [La Teosofía y el Bardo Thodol.](#)

000

La Sabiduría de una Tortuga

El Verdadero Yo es un Amigo del Silencio



* En la era de la ansiedad, hablar a alta velocidad se considera un signo de inteligencia, mientras que el pensamiento lento constituye una prueba de retraso mental. Y este es uno de los engaños del siglo. Las mentes superficiales e insignificantes se sienten orgullosas de ser rápidas y creen que los demás son poco inteligentes. De hecho, la inteligencia ignora la prisa, y es ignorada por ella.

* Empezar un diálogo real con otra persona requiere un enfoque múltiple en varios niveles de consciencia al mismo tiempo, mientras uno escucha a su propia alma. La tranquila presencia del silencio es necesaria para que eso suceda. La mente profunda es lenta para cambiar de tema: la mente sin alma no lo es. El yo real es un amigo del silencio y puede aprender de una tortuga o de un árbol; la máscara exterior no lo es, ni puede hacerlo.

* Quizás quieras tener sosiego, silencio y una vida modesta para buscar la sabiduría universal. Y este deseo es el primer paso del sendero probatorio. Sin embargo, el mero hecho de que buscas la sabiduría basta para desafiar y despertar a la no-sabiduría, o ignorancia. Intentarás evitar la lucha, pero la lucha irá tras ti. Y es por eso que los Maestros de Sabiduría usan frecuentemente en sus Cartas la metáfora del Guerrero para referirse a los verdaderos teósofos.

* El hecho de vivir la sabiduría y de existir en el territorio de la ética universal es una invitación a todo tipo de pruebas, y los obstáculos verificarán la fuerza real del peregrino. En

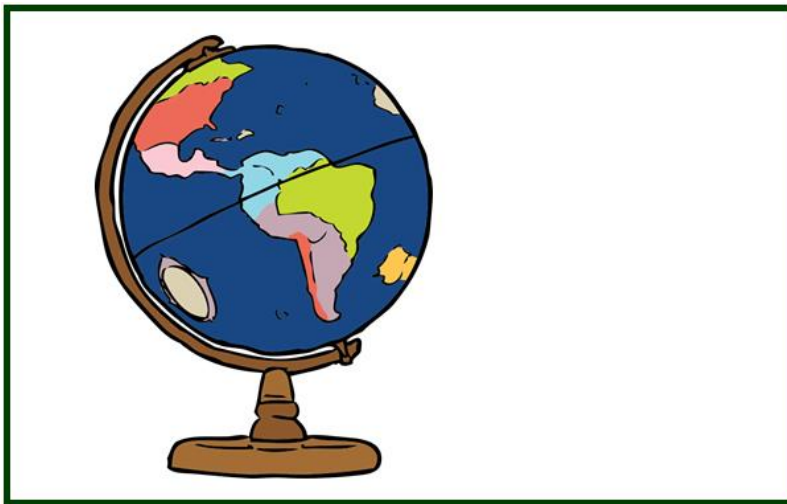
el proceso de aprender lecciones incómodas, el principal refugio y fuente de lucidez es el punto de vista impersonal y filosófico adoptado delante de las diferentes situaciones. El peregrino se da cuenta gradualmente de que no es nadie. Él no es una personalidad, ni una máscara. “Él” es de hecho un alma sin nombre, un alma eterna, presente aquí y ahora y también en otros lugares y tiempos.

(CCA)

000

Los cuatro párrafos de arriba forman parte del artículo “[Ideas a lo Largo del Camino - 27](#)”.

000



Mira el artículo [El Perfil de la Logia Independiente](#).

000

Cómo Desarrollar los Poderes Ocultos

Un Enfoque Práctico Para Uno de los Principales Objetivos del Esfuerzo Teosófico Moderno

H. P. Blavatsky abrió una nueva página en la historia humana al enseñar acerca de los poderes latentes en la conciencia humana a la vez que demostraba su uso en la práctica.

Pero la sombra está destinada a imitar a la Luz, y la ley del Karma nunca deja de trabajar. El abuso de la Teosofía a través de poderes místicos imaginarios, que siguió a esa enseñanza sagrada, pronto creó dolorosos problemas para el movimiento teosófico.

[Haz clic para seguir la lectura](#)

000

Saturno y las Lecciones del Karma

Hay un Tiempo Para Fortalecer la Autodisciplina



Como maestro, el planeta de los anillos estimula un sentido del deber moral

Tal como los otros planetas de nuestro sistema solar, Saturno está espiritualmente vivo. Su alma rectora es vista como un maestro interno del tiempo y del karma. Nos inspira con la autorresponsabilidad. Transmite un sentido del orden y la disciplina.

Quien estudia la influencia oculta y astrológica de Saturno puede llegar a este lema personal simple:

“Dentro de mis posibilidades, hago todo lo que es correcto. Dentro de mis posibilidades, todo lo que hago es correcto”.

La primera frase del lema apunta hacia el deber y la buena voluntad. La segunda, al autorrespeto.

Es necesario un sentimiento profundo de autoestima, porque este permite a uno cumplir su propio *dharma*, su potencialidad superior y el deber de su *alma*. Al creer en sí mismo, uno tiene la fuerza necesaria para seguir adelante y desafiar a las dificultades. Por otro lado, a medida que se vuelve consciente de sus limitaciones, uno obtiene una visión realista de la vida.

Saturno es el responsable de forzar a los individuos a ver y corregir sus errores. [1]

A menudo, sus lecciones se desarrollan lenta y gradualmente, dando lugar a resultados de largo plazo. A través del dolor – psicológico y físico –, uno deja de cometer los mismos errores y empieza a alejarse de la ignorancia, avanzando hacia la autorredención.

Antes de un Amanecer Luminoso

Los altibajos forman parte de la vida y deben ser aceptados como tales.

Cada vez que la humanidad subestima sus deberes morales para con la ley de la vida, debe enfrentar obstáculos desafiantes y atravesar momentos difíciles de transición. La decadencia moral da lugar a la destrucción física. Uno debe estar agradecido por ello. La ley severa salva a la humanidad cuando esta empieza a decaer.

Los cambios repentinos forman parte de la evolución. Justo antes de un amanecer luminoso, la noche puede ser muy oscura. Las partes más oscuras de un ciclo preparan silenciosamente las más luminosas. La presencia severa de la justicia generosa es, a menudo, invisible. Cada vez que la ley parece ser demasiado severa, nos está ayudando secretamente de maneras difíciles de percibir.

Muchos tienen la sensación de que, desde una perspectiva de corto plazo, la vida es, a veces, injusta. No hay duda de que ocurren injusticias. El sufrimiento inmerecido es un hecho en la naturaleza. H. P. Blavatsky dejó esto claro, y no hay que olvidarlo. [2] Sin embargo, toda injusticia que no pudo ser evitada no es más que un efecto colateral y será compensada a su debido tiempo, bajo nuevas circunstancias. No hay necesidad de preocuparse mucho por ello. Basta con practicar la acción correcta de la mejor manera que se pueda, lo cual eliminará gradualmente las causas de la injusticia.

Al tratar de erradicar la fuente del dolor, uno debe comprender que la sustancia de la vida se compone de cadenas de causas y efectos.

En el proceso de esta *causación interdependiente*, el apego al yo inferior y a los acontecimientos de corto plazo nutre y expande el dolor psicológico.

Las emociones personales son subconscientes y semiinteligentes. Engañan a uno para llamar su atención. Boicotean las tentativas de uno de transferir el foco de la consciencia hacia los aspectos superiores de la vida. Debe haber una renuncia firme a los sentimientos egoístas para eliminar los malos hábitos que hacen del yo inferior un prisionero de la ignorancia.

La Ilusión de la Personalidad

Si la vida consiste en aprender, el dolor es uno de nuestros instructores.

Sin embargo, aunque el sufrimiento es parte de la vida, uno siempre puede observar y dejar de lado los mecanismos de *apego* al dolor, que actúan a través de la autocompasión, el miedo innecesario, etcétera.

La libertad respecto del dolor surge al percibir la ilusión de la personalidad y al trascender su tediosa sucesión de trivialidades cortoplacistas. El yoga del deber nos ayuda a lo largo del camino ascendente hacia la bienaventuranza.

El sufrimiento no es algo a lo que uno deba apegarse de manera masoquista. Una vez que se aprende la lección, es hora de decir adiós al dolor psicológico. Mientras la lección no es aprendida, uno debe buscarla y esforzarse por comprenderla y actuar de acuerdo con ella. Este es un principio que el movimiento teosófico debería enseñar tan claramente como sea posible.

(CCA)

NOTAS:

[1] Véase el artículo “[El Lado Luminoso de Saturno](#)”.

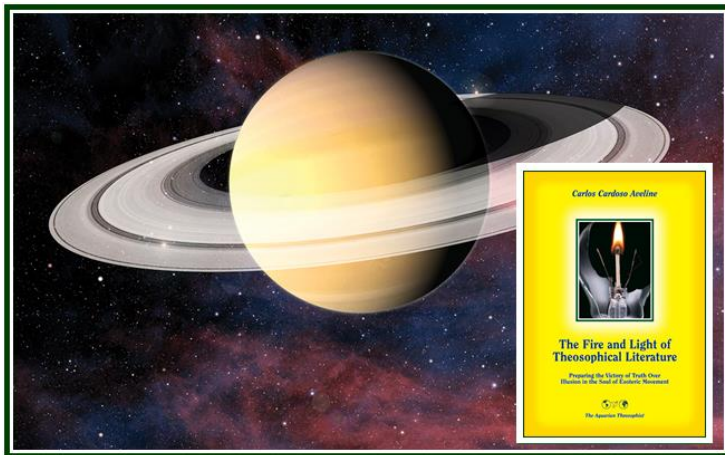
[2] Léase “[Si Ves Una Injusticia, No Culpes a la Víctima](#)”.

000

El artículo “**Saturno y las Lecciones del Karma**” es una traducción del inglés y la tarea ha sido hecha por Alex Rambla Beltrán, con apoyo de nuestro equipo editorial, del cual forma parte el autor. Texto original: “[Saturn and the Lessons of Karma](#)”.

000

Lee más:



* [El Lado Luminoso de Saturno.](#)

* [El Simbolismo del Hexágono de Saturno.](#)

* [Una Fiebre Kármica Global.](#)

* [Una Palanca para Mover el Mundo.](#)

* [Uno Para Todos y Todos Para Uno.](#)

000

Por Qué Estudiar Historia Teosófica

La Filosofía Esotérica Nos Invita a Aprender las Lecciones Ocultas en el Karma Acumulado



La historia contiene las *claves* para construir un futuro mejor

Muchos piensan que habría que olvidarse por completo de la historia del movimiento teosófico. Cuando uno descubre la teosofía, dicen, necesitará varias vidas para comprender y vivir de acuerdo con la sabiduría enseñada en obras como “Isis Sin Velo”, “La Doctrina Secreta” y otras. Por no mencionar los cientos de pensadores clásicos y modernos como Platón y Fromm, Kabir y Gibrán, Confucio, Lao Tse y Paracelso.

Entonces, ¿por qué debería uno estudiar la *historia* del movimiento teosófico, con sus escasas y pobres victorias, y sus muchos y tristes fracasos? ¿No sería una distracción y una pérdida de tiempo?

No, en absoluto.

Servir a la humanidad y desempeñar un papel activo en la evolución planetaria es una parte esencial del entrenamiento oculto. El proyecto teosófico constituye el principal instrumento a través del cual los teósofos pueden hacer esto. Hay que conocer su historia para fortalecerlo como *herramienta práctica* para ayudar a la humanidad a aumentar su discernimiento. El movimiento es también un refugio para el alma; debe ser observado y comprendido como tal.

La Comunidad de Aprendices

La idea oriental de las “tres joyas” o los “tres refugios” (Tiratna, en sánscrito) es completamente válida en teosofía.

Dado que la vida es altamente probatoria, los estudiantes necesitan algún tipo de refugio. La ley de la impermanencia se aplica a todos los aspectos transitorios de la vida, incluido el yo inferior de uno. Por tanto, el buscador de la verdad debe buscar refugio en *Aquello* que es permanente para protegerse de las cosas transitorias, tanto toscas como sutiles. Aprender a hacer esto es un proceso de largo plazo que coincide con el desarrollo del “discipulado laico”.

El *alma* del aprendiz dirá entonces, con estas u otras palabras:

- 1) Me refugio en los Instructores de la Sabiduría Divina (o *Buddhas*).
- 2) Me refugio en la Enseñanza y la Ley (o *Dharma*).
- 3) Me refugio en el proceso de ayuda mutua del discipulado conjunto (o *Sangha*).

Estos son los tres refugios.

En realidad, la *sangha* teosófica no se ubica en ningún lugar físico, sino en algunos patrones o “modos de vida” sutiles.

Para que el estudiante pueda refugiarse en esa *sangha* interna, necesita comprender la *historia* o *karma acumulado* del movimiento en el mundo. Ha de ver en qué niveles de consciencia existe realmente el movimiento, y comprender las oportunidades presentes y futuras del mismo en varios aspectos de la realidad.

La teosofía enseña que es una pérdida de energía tratar de buscar *separadamente* la verdad. La independencia individual ha de estar compensada por la ayuda mutua y la solidaridad. Como resultado, no es correcto lavarnos las manos como Pilato en relación con el destino del movimiento teosófico.

Es gracias al segundo refugio (el refugio en la enseñanza) y al tercero (el refugio en la *sangha*) que podemos ser más capaces de tomar el primero (el refugio en la guía interna o el instructor).

Los tres elementos son interdependientes. Uno debe saber qué es y qué no es la enseñanza real para poder saber qué es y qué no es la *sangha* real y cómo encontrar la verdadera guía o el Maestro interno.

La Historia Como Ciencia

La historia es la ciencia o el estudio de la experiencia acumulada, y *experiencia* es lo mismo que *karma*.

En el primer párrafo de la famosa carta 10 de “Las Cartas de los Mahatmas”, un Adepto define la ciencia oculta como el estudio de las causas por medio de sus consecuencias y de las consecuencias por medio de sus causas. La historia puede ser definida con estas mismas palabras.

Por tanto, el estudio de la historia es el estudio de la ley kármica a medida que esta opera a lo largo del tiempo. Por otro lado, el conocimiento histórico también ayuda a las personas a

preparar un futuro mejor. Conocer nuestra trayectoria pasada nos permite percibir nuestro dharma más elevado, individual y colectivamente como movimiento.

No hay nada enteramente nuevo, o enteramente antiguo, bajo el sol. Todo lo que fue, será, dice el Eclesiastés 1.

Para saber más sobre el futuro, uno debe estudiar las circunstancias pasadas y presentes desde el punto de vista de nuestras potencialidades superiores, individuales y colectivas.

Nuestro futuro está lejos de ser una “página en blanco”. Si uno estudia la ley de los ciclos, ve que la historia pasada o la experiencia acumulada contiene las semillas de todo progreso futuro. También contiene las semillas de los errores futuros, que uno debe intentar evitar desde este mismo instante. El pasado, el presente y el futuro son un proceso continuo y vivo a ojos del ocultista. Como consecuencia, debemos crecer más allá de la actitud superficial de quienes simplemente niegan los acontecimientos pasados.

Discernir lo Correcto y lo Incorrecto

A medida que estudia historia, uno encuentra una larga serie de ilusiones y desencantos, búsquedas de la verdad y engaños colectivos.

La historia nos permite comprender el proceso probatorio multidimensional mediante el cual el movimiento ha crecido desde su creación en septiembre de 1875. El movimiento es un campo magnético. Su sustancia es el proceso del aprendizaje y esfuerzo colectivos. Evoluciona en una lucha constante contra la ilusión colectiva e individual.

La historia contiene las *claves* para construir un futuro mejor.

Hay, por supuesto, puntos de vista opuestos en lo que respecta a la evolución del movimiento. Nadie es el único propietario de la verdad, y la teosofía original nunca recomendó abandonar la verdad para evitar la discusión. El debate honesto nos ayuda a aprender. Esto está claro. Uno no debe discutir por discutir, o por motivos personales. En el ocultismo, todo depende del *altruismo y la generosidad de las intenciones*. H. P. Blavatsky describió de la siguiente manera la actitud correcta de un teósofo sincero:

“Dispuestos en todo momento a dar la vida por la TEOSOFÍA – esa gran causa de la Fraternidad Universal por la que vivimos y respiramos – y a proteger, si es necesario, a todo teósofo con nuestro cuerpo, aun así denunciamos abierta y virulentamente la distorsión de las líneas originales sobre las que la Sociedad Teosófica fue principalmente construida, y la gradual socavación del sistema original a causa de la sofistería de muchos de sus altos cargos”. [1]

A menudo, la política es una plaga.

Las personas que sacrifican la sinceridad o los hechos reales en favor de lo “políticamente correcto” están renunciando a la teosofía y abandonando la búsqueda de la verdad. Rechazan la enseñanza real para poseer mejor su cáscara externa y vacía. Las almas ingenuas siguen la lección contraria a la enseñada en Mateo 13:24-30, pues queman el trigo y ponen la cizaña en su granero, porque esto es lo más fácil de hacer.

Los individuos autorresponsables reconocen que las “dificultades” enseñan. La vida nos pone amablemente obstáculos para que aprendamos las lecciones sagradas escondidas en ellos.

Todos tenemos mucho que aprender de nuestra experiencia acumulada y de nuestros errores. Un ejemplo es que, para tener la autoridad moral para criticar a las religiones dogmáticas, debemos *hacer nuestros deberes* primero. Esta *condición previa* no puede ser dejada de lado, y HPB escribió:

“Cargamos con el karma producido por nuestra falta de humildad durante los primeros días de la Sociedad Teosófica, pues nuestro aforismo favorito: ‘¡Mirad cómo se aman mutuamente estos cristianos!’ ha de ser ahora parafraseado cada día y casi cada hora del siguiente modo: ‘¡Mirad cómo se aman mutuamente nuestros teósofos!’”. Y temblamos al pensar que, a menos que muchas de nuestras maneras y costumbres en el conjunto de la Sociedad Teosófica sean corregidas o eliminadas, algún día tendremos que mostrar muchas manchas en nuestro honor – por ejemplo, el culto al yo, la falta de caridad y el sacrificio del bienestar de los otros teósofos en favor de la vanidad personal de uno – más ‘ferozmente’ de lo que alguna vez hemos denunciado las varias falsedades y abusos de poder en las iglesias estatales y en la sociedad moderna”. [2]

El Proyecto Original

Hay muchas evidencias de que el *programa original* del movimiento incluía el estudio honesto y la discusión franca de su propia labor, sus propios errores y las lecciones que debe aprender década tras década, siglo tras siglo.

HPB se dedicó enteramente a construir el movimiento teosófico, lo cual implicaba (y aún implica) mucho trabajo organizativo.

Las cartas de HPB dirigidas a A. P. Sinnett y sus muchos artículos sobre el movimiento merecen ser estudiados. El esfuerzo teosófico también es examinado intensamente en el libro “La Clave de la Teosofía”. Mediante sus acciones y su ejemplo de vida, HPB enseña la interdependencia directa de los tres elementos del Triratna que hemos visto antes.

A lo largo de “Las Cartas de los Mahatmas a A. P. Sinnett”, podemos encontrar una discusión franca de los desafíos más difíciles del movimiento teosófico.

Mientras vivió, HPB tuvo en su mente una visión amplia del pasado y el futuro del movimiento, del planeta y de la humanidad. Todo estudiante de teosofía está invitado a compartir el mismo punto de vista.

A menos que tengan una noción del proceso por el cual un núcleo visible de fraternidad está siendo construido desde 1875, no hay razón para que los teósofos de cualquier siglo piensen que están siendo eficaces.

La historia del movimiento es la historia de la relación conflictiva entre la doctrina del ojo y la doctrina del corazón dentro de la “*sangha*” teosófica. Esta no es ninguna acción a corto plazo; es parte de la preparación para la sexta subraza de la quinta raza. La semilla fue plantada en el período 1875-1891. En el siglo veinte, tuvo que empezar a germinar por sus propios méritos. En el siglo actual, así como en los siguientes, se necesitan esfuerzos renovados.

El movimiento real tiene, como HPB escribió de cualquier estudiante individual, que “romper continuamente su cáscara o envoltura, y tal ruptura debe también estar acompañada de dolor, no físico, sino mental e intelectual”. [3]

Las plántulas teosóficas deben hacer que la doctrina del corazón irrumpa a través de la doctrina del ojo o cáscara pseudoteosófica para salir al aire libre y establecer un contacto directo con la energía inspiradora enviada por el sol.

La vitalidad interna del movimiento en un momento dado está directamente relacionada con la cantidad y la exactitud de su consciencia histórica, y con la claridad del conocimiento de su propósito. (CCA)

NOTAS:

[1] [“Is Denunciation a Duty?”](#).

[2] [“Is Denunciation a Duty?”](#).

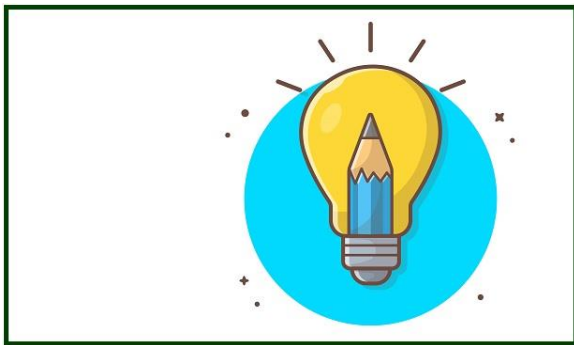
[3] “El Progreso Espiritual”, un artículo de H. P. Blavatsky disponible en la edición de junio de 2022 de [“El Teósofo Acuariano”](#).

000

El artículo **“Por Qué Estudiar Historia Teosófica”** es una traducción del inglés llevada a cabo por Alex Rambla Beltrán. Texto original: [“Why Study Theosophical History”](#).

000

Lee más:



* [El Poder del Pensamiento.](#)

* [El Poder de Cambiar el Mundo.](#)

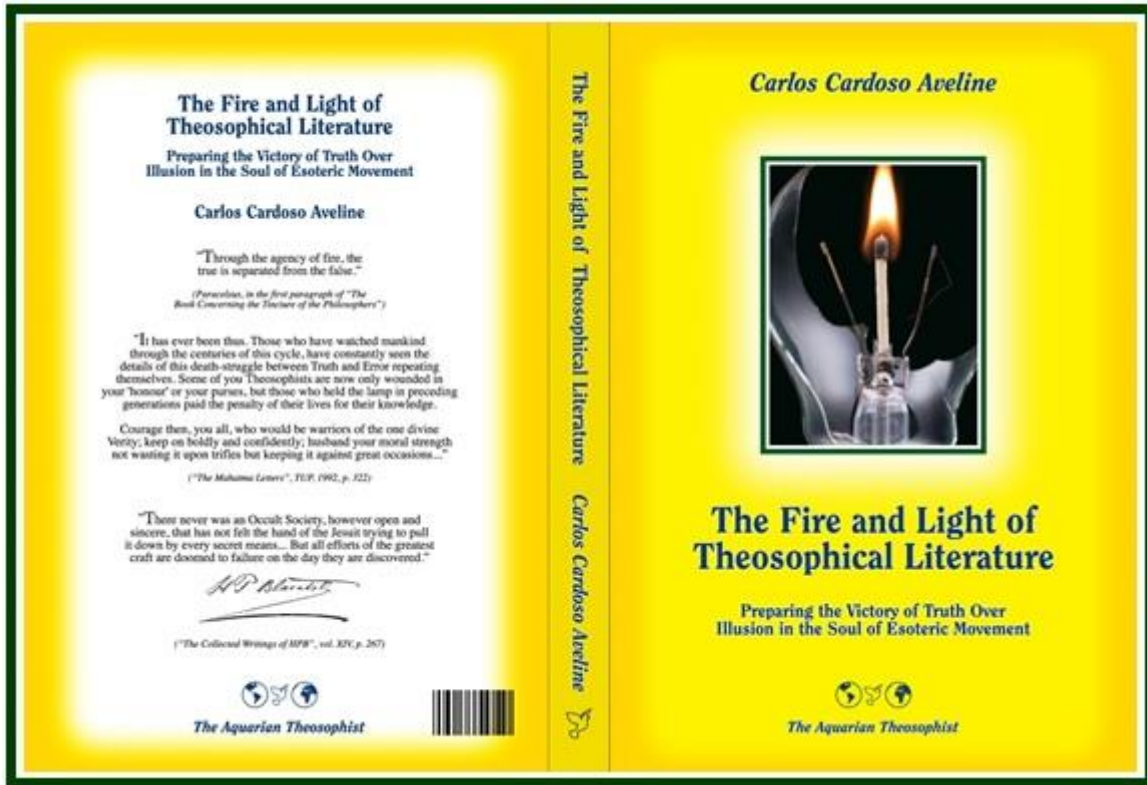
* [El Proceso Entre Dos Vidas.](#)

* [La Vida de Carlos Cardoso Aveline.](#)

000

Liberando la Teosofía del Jesuitismo

Algunas Razones Para Confiar en el Futuro



00

El siguiente texto es una traducción del capítulo cinco del libro **“The Fire and Light of Theosophical Literature”**, de Carlos Cardoso Aveline, The Aquarian Theosophist, Portugal, 255 pp., 2013.

00

“... Todos los esfuerzos, incluso los efectuados con la mayor astucia, están condenados al fracaso a partir del momento en el que son descubiertos”.

(Helena P. Blavatsky)

Podemos ver tres períodos principales en la historia del movimiento teosófico moderno, el tercero de los cuales aún espera para despertar y entrar en acción.

El *primer* período tuvo lugar entre 1875 y 1891. En él, las semillas de la futura fraternidad universal fueron plantadas en la tierra fértil de una civilización enferma. Aquel momento inicial tenía la bendición de la asistencia directa por parte de una serie de altos Iniciados de

todo el mundo, algunos de los cuales vivían en montañas y cuevas de los Himalayas, y otros estaban vinculados a las tradiciones grecoegipcias o a las antiguas escuelas de sabiduría esotérica en Sudamérica, Centroamérica y Norteamérica.

El *segundo* período es probatorio. Provocó la muerte aparente de las semillas plantadas para que tuviera lugar el proceso silencioso e invisible de la germinación. Corresponde al difícil período durante el cual las malas hierbas de la pseudoteosofía y el ritualismo jesuítico dominaban la mayor parte del terreno teosófico. Aún no ha terminado.

La *tercera* fase corresponde al sano crecimiento de las plántulas de la fraternidad universal en contacto directo con la luz del sol. Esta fase puede desarrollarse plenamente solo *después* de haber arrancado del terreno teosófico las estructuras sacerdotales jerárquicas basadas en la creencia ciega.

En la primera parte del siglo XXI, el movimiento parece hallarse *en algún punto de la transición* entre la *fase dos* y la *fase tres*. Comprender la filosofía teosófica es suficiente para que el estudiante vea que puede confiar en el éxito de la transición actual.

Los Adeptos tienen una visión a largo plazo de la vida. Dan tiempo a las plántulas para que evolucionen a su propio ritmo. El esfuerzo teosófico fue inaugurado bajo la supervisión directa de alguien “ante cuya visión el futuro es como una página abierta”. No hay motivos para dudar de que el tercer período de la evolución del movimiento ya estaba guardado a salvo en las dos fases anteriores de su historia.

Durante el *primer* período del esfuerzo teosófico, HPB y sus colaboradores confrontaron y denunciaron directamente los mecanismos de la *ignorancia organizada* humana. Como sabemos, a cada acción le corresponden varias reacciones. Era lógico que, en el *segundo* período de la historia, la ley del karma operase de acuerdo con la naturaleza. La vitalidad interna del movimiento teosófico *tenía* que entrar entonces en una fase de marea baja. Como resultado, empezó la inevitable probación, y las estructuras de la ignorancia colectiva que fueron desafiadas “invadieron y controlaron” la mayor parte del movimiento, introduciendo una progenie de falsos iniciados, rituales jesuíticos, ambiciones personales y creencias ciegas.

Después de la *tesis* y la *antítesis*, finalmente debe surgir la síntesis.

Como consecuencia de los dos pasos iniciales, las plántulas autónomas deben surgir, como un nuevo tsunami, del mundo interno para ganar la batalla a su debido tiempo y ritmo. No es difícil ver que el *vestíbulo* que lleva a la *tercera* fase de la historia incluye un trabajo *activo* por la humanidad, un estudio exhaustivo de la teosofía real y la confrontación fraternal y la derrota de la pseudoteosofía. Sin embargo, antes de investigar cuál es la mejor manera de liberar al movimiento de las cáscaras sin vida de las estructuras jesuíticas, podemos empezar examinando qué es lo que queremos decir exactamente con la palabra “jesuíticas”.

El *proyecto global* clásico de los jesuitas fue descrito por H. P. Blavatsky en una carta de enero de 1887 marcada con las palabras “privada y confidencial”. Dirigida a Alfred Sinnett, la carta dice:

“Quizás estaría bien que los jesuitas se contentasen con engañar a los masones y oponerse a los teósofos y ocultistas usando para ello al clero protestante como instrumento. Pero sus planes tienen un objetivo mucho más amplio, e incluyen un grado de minuciosidad, detalle y

cuidado del que el mundo en general no tiene la menor idea. Hacen de todo para llevar a la mayoría de la humanidad otra vez al estado de ignorancia pasiva, que, como bien saben ellos, es el único que puede ayudarles a consumir su propósito de despotismo universal”. [1]

La *Compañía* o *Sociedad* de Jesús fue fundada alrededor del año 1541 como parte de la Contrarreforma, una reacción autoritaria del Vaticano contra el desafiante nacimiento del luteranismo unos veinte años atrás. El jesuitismo fue creado como una sociedad secreta con varios grados, y como un servicio secreto. Se daba a sí misma licencia para matar y mentir como quisiese, en favor de la centralizadora política papal del poder eclesiástico. Desde mediados del siglo XVI, cuandoquiera y dondequiera que hayan podido, los jesuitas han desorientado movimientos y países mediante el control de los máximos líderes de estos.

Los historiadores nos dicen que, en la segunda mitad del siglo XVI, ya estaban conspirando para destronar a Isabel I de Inglaterra y engañar o controlar al rey luterano Juan de Suecia, mientras promovían acciones similares en otros países. La meta era socavar los gobiernos nacionales y el protestantismo y reemplazarlos por la *milicia negra* del papa, es decir, ellos mismos, en su afán por instaurar una dictadura o imperio teocrático global.

Tras un par de siglos, sus asesinatos y conspiraciones se salieron de control. En la segunda mitad del siglo XVIII, su orden tuvo que ser cerrada. Portugal prohibió sus actividades en 1759, después de que los jesuitas promovieran el asesinato del rey portugués. Francia los expulsó en 1764, España en 1767, y el propio Vaticano clausuró oficialmente la Sociedad de Jesús en 1773. Los jesuitas resistieron *en la clandestinidad*, y en 1814 pudieron surgir de nuevo, siendo restaurados por el papa. En aquel entonces, el Vaticano necesitaba desesperadamente la *milicia negra* y sus métodos brutales.

Es solo tras la Segunda Guerra Mundial cuando el *Opus Dei* – una sociedad secreta de estilo jesuita fundada por fascistas españoles durante la primera mitad del siglo XX – parece haber asumido, en gran medida, el papel secreto desempeñado tradicionalmente por la *milicia negra* jesuítica.

En el siglo XIX, la Inglaterra protestante fue un ejemplo notable de país con conspiraciones jesuíticas de alto nivel. En una carta de marzo de 1886, H. P. Blavatsky advirtió a Alfred Sennett de que el primer ministro británico, William Ewart Gladstone, se había convertido *en secreto* a la Iglesia romana. [2] En otra carta, HPB añadió que el Sr. Gladstone estaba trabajando activamente con los jesuitas en la política. Se había reunido “en privado” con el propio papa. HPB vaticinó entonces el final del Imperio británico tal como este existía:

“La *vieja* Inglaterra está muriendo y sus días están contados”.

HPB explicó:

“En el pasado, por lo menos, ningún país ha resistido mejor y con más éxito que Inglaterra contra las intrusiones y planes traicioneros del papado. En consecuencia, no hay país que los jesuitas querrían desmembrar y destruir tanto como este. (...) Han declarado abiertamente que, de un modo u otro, pondrán freno a las ruedas de la máquina política inglesa *mediante la conversión de sus principales líderes*”. [3]

En este punto, debemos apartar nuestra atención del macrocosmos de la acción jesuítica para centrarla en el microcosmos del movimiento teosófico y preguntarnos:

“¿Es el principio general de la acción del Vaticano y de los jesuitas – infiltrarse en todas partes mediante los principales líderes de la sociedad – válido también para el movimiento teosófico? En tal caso, ¿querrían los jesuitas que los principales líderes de una sociedad teosófica actuaran bajo la inspiración de sus propios métodos y *engañasen piadosamente* al público en nombre de los sagrados Maestros?”.

La respuesta a ambas preguntas solo puede ser *sí*.

Rara vez hubo un movimiento que desafiase tan claramente los planes del papado y del jesuitismo, lo cual hizo que la Sociedad Teosófica fuese idónea para que los jesuitas se infiltraran en ella. HPB reconoció lo siguiente:

“Nunca ha habido una Sociedad Oculta, sin importar lo abierta y sincera que fuese, que no haya sentido la mano de los jesuitas tratando de destruirla mediante cualquier método secreto”. [4]

Tenía sus razones para decir eso. Los acontecimientos que condujeron a la *segunda fase* del movimiento – la fase de la pseudoteosofía y el jesuitismo – realmente empezaron a comienzos del *último ciclo de siete años* en la vida de HPB (1884-1891).

A mediados de la década de 1880, la conspiración de los Coulomb y los ataques de Vsevolod Soloviov fueron los primeros intentos de infiltración en el movimiento. Desde el punto de vista jesuítico, esos ataques no solamente eran válidos en sí mismos, sino también *preparatorios* para otras acciones más sutiles en el futuro.

Durante la década de 1880, el fracaso de H. S. Olcott a la hora de defender la esencia del movimiento y la labor de su principal fundadora era *premonitorio*.

La carta abierta de HPB titulada “¿Por qué no vuelvo a la India?” da los detalles al respecto. HPB tuvo entonces que ser especialmente feroz defendiendo la verdad contra la sofistería *entre los teósofos*, porque el movimiento estaba sometido a una presión sutil, pero intensa, causada por varios niveles de ignorancia colectiva. En muchos de los artículos que escribió durante sus últimos años, también pareció estar plantando conscientemente ideas semilla para que fueran usadas por las generaciones futuras en las batallas que habrían de venir. Enseñó, por ejemplo, por qué los buscadores de la verdad deben rechazar la ilusión ingenua según la cual “los hermanos jamás deberían criticarse mutuamente”. De acuerdo con ella, hay algo profundamente falso en la táctica de “no criticar para no ser criticado”, porque los errores no serán nunca corregidos si no se permite que una crítica honesta los identifique.

HPB escribió:

“Los teósofos (...) son constantemente advertidos por las personas prudentes y miedosas de que tengan cuidado de no ofender a las ‘autoridades’ científicas o sociales. La opinión pública, afirman, es el enemigo más peligroso. Criticarla es fatal, nos dicen. La crítica difícilmente hará que la persona o la cosa criticada corrija su error o sea corregida. Sin embargo, la crítica ofende a la multitud y vuelve odiosos a los teósofos. ‘No juzguéis si no queréis ser juzgados’ es la advertencia habitual. Es precisamente porque los teósofos aceptan ser juzgados y aprecian las críticas imparciales por lo que toman la iniciativa de prestar este

servicio a sus semejantes. La crítica mutua es una política muy sana, y ayuda a establecer reglas definidas y definitivas en la vida; reglas prácticas, no solo teóricas”.

Y añadió algunas líneas más:

“La crítica es la única salvación contra la parálisis intelectual. Es el acicate benéfico que estimula la vida y la acción – y, por tanto, cambios sanos – en los pesados rumiantes llamados Rutina y Prejuicio, tanto en la vida privada como en la social”. [5]

Naturalmente, la honestidad no es siempre la manera más rápida de hacer muchos amigos. HPB tuvo que admitir lo siguiente:

“Parece que la sinceridad es verdadera sabiduría solo en la mente del filósofo moral. Es una indecencia y un insulto para quien considera el disimulo y el engaño como cultura y cortesía, y sostiene que el camino más corto, fácil y seguro hacia el éxito consiste en dejar las cosas y las viejas costumbres como están. Pero, si estas costumbres obstaculizan el camino hacia el progreso y la verdad, y la sociedad, como regla general, rechaza las sabias palabras de (san) Agustín, quien recomienda que ‘ningún hombre debería preferir las costumbres a la razón y la verdad’, ¿es motivo suficiente para que el filántropo se salga, o incluso se desvíe del camino de la verdad el hecho de que los egoístas lo hagan?”. [6]

Los pseudoteósofos deben ser confrontados honestamente para impedir que la teosofía y la sustancia de la fraternidad universal abandonen el movimiento, tal como ella escribió en un artículo publicado en 1889:

“Si a los ‘falsos profetas de la teosofía’ se les deja intactos, los profetas *verdaderos* serán muy pronto – como ya lo han sido – confundidos con los falsos. Se aproxima la hora de separar el trigo de la paja. La S. T. se está volviendo enorme en cuanto a su número de miembros, y si a los *falsos* profetas, los farsantes (...), o incluso los ingenuos de mente débil se les deja intactos, entonces la Sociedad corre el riesgo de convertirse muy pronto en una organización fanática dividida en trescientas sectas – como el protestantismo – que se odian mutuamente...”. [7]

Los “falsos profetas” tuvieron éxito algún tiempo después de que HPB falleciera, marcando así el inicio del período probatorio de la historia del movimiento. En él, muchas semillas han muerto ya, mientras que sus plántulas exitosas no son visibles todavía. Robert Crosbie, quien en 1909 fundó la Logia Unida de Teósofos, vio una similitud en las estrategias con las que el jesuitismo consiguió infiltrarse en la masonería y en la Sociedad de Adyar. El *personalismo* es una parte importante de su método; una “falsedad dulce y bienintencionada” es otra. En una carta dirigida a un amigo, Crosbie habla sobre un cierto texto publicado por la Sociedad de Adyar:

“Estuve echando un vistazo al artículo de la revista que mencionaste. Es interesante, instructivo en algunas partes, inteligente y está lleno de diagramas. Da la impresión de que hay una gran erudición sobre el tema. Pero habla aquí y allí del Logos y *su* cuidado de *sus* hijos. Hay muchas menciones al Dios personal bajo otros nombres, ¡haciendo así que ‘sus’ pobres, ignorantes y pecadores hijos sigan sin saber nada de su naturaleza divina! Este artículo me hizo pensar en la manera en que los jesuitas hicieron que la masonería se descarriase. Ingresaron en ella, obtuvieron sus secretos, inventaron ‘grados más elevados’

para desviar la atención de lo que había de esencial en los grados anteriores y, gradualmente, la volvieron inocua e incapaz de conducir al conocimiento que ellos temían”.

Crosbie tenía razón. Las ideas y prácticas del jesuitismo se infiltraron en el movimiento teosófico de una forma muy parecida. Además de transformar la Sociedad de Adyar y su Escuela Esotérica en un Papado Esotérico, los líderes de Adyar también crearon *nuevas* organizaciones, con sus propias versiones de la *masonería* y la *Iglesia católica*. Hicieron todo tipo de declaraciones espectaculares. Todas estas “cosas nuevas” no eran más que fuegos artificiales psicológicos usados para mantener la atención de los estudiantes lejos de las enseñanzas teosóficas.

En el mismo texto, Robert Crosbie dijo:

“Mucho de lo que está sucediendo y ha sucedido en la sociedad (...) parece llevar a una paralización inocua. Esta es la manera en que trabajan las fuerzas brahmánico-jesuíticas, y alguien cuya mente se guía por las apariencias no es capaz de percibir los hechos, ni de creer en ellos si es advertido. No se cree que hay fuerzas oscuras y sus agentes en el mundo, y que estos luchan dentro de lo que quieren destruir, y que se ponen una ‘piel de cordero’ para que no sospechen de ellos. Pero es muy cierto. Todo fracaso por establecer la Religión de Sabiduría tiene su origen en la labor de las fuerzas oscuras entre las ‘ovejas’ estúpidas que no sospechan nada y que, a causa de su debilidad, son manipuladas y descarriadas. El único remedio contra la estupidez y la ignorancia es el autoconocimiento y el discernimiento; todo lo que nos aleja de *estos* lleva a la desolación. Ojalá hubiera alguna manera de que los ojos se abrieran y percibieran todas las cosas de forma correcta y sabia. Sin embargo, si uno señalara públicamente estas cosas, la acusación más suave que recibiría sería la de ‘no teosófico’. Todo lo que podemos hacer es acentuar la diferencia entre la doctrina del ojo y la doctrina del corazón, dando amplios ejemplos”. [8]

Para comprender la prudencia mostrada en el anterior pasaje, uno debe recordar que Robert Crosbie escribió estas palabras entre 1909 y 1919, cuando el trabajo en favor de la teosofía real dentro del movimiento tuvo que enfrentar obstáculos tremendos: fue la época dorada de la pseudoteosofía. Pero sus palabras han sido públicas desde 1934.

¿Por qué el progreso del movimiento real ha sido tan lento durante el segundo período de su historia? El “jesuitismo” – o el “aspecto activo de la ignorancia espiritual” – es sutil y bastante difícil de identificar. No es una personalidad, un individuo o una sociedad. Es un conjunto de patrones vibratorios, a menudo inconscientes, que viven alrededor de los hábitos y procedimientos basados en las personalidades y en el interés personal. Ningún individuo ni ninguna sección del movimiento están enteramente a salvo de él; por lo tanto, la práctica del autoexamen individual y colectivo es altamente recomendable. “¿Dónde hemos tenido éxito? ¿Dónde hemos fallado? ¿Cómo podemos hacerlo mejor la próxima vez?”. Estas viejas preguntas pitagóricas son siempre útiles.

La situación oculta descrita correctamente por Robert Crosbie había sido, en cierto modo, anticipada por HPB, quien, al igual que Crosbie, dejó escritos e instrumentos conceptuales para ayudar a las generaciones futuras a resolver el problema. Ella no solo escribió que, desde la fundación del jesuitismo, *la mano de los jesuitas ha sido sentida en toda sociedad oculta*. También añadió, en el mismo texto, una idea central para que el trabajo teosófico inaugure su *tercera fase* durante el siglo XXI: “Pero todos los esfuerzos, incluso los efectuados con la

mayor astucia, están condenados al fracaso a partir del momento en el que son descubiertos”. [9]

A partir de esta evidente afirmación, uno puede llegar, como mínimo, a una conclusión clara y práctica. A largo plazo, no importa demasiado que la mayor parte del movimiento teosófico haya sido infiltrada y dominada por enseñanzas falsas y ritualismos. Tampoco importa que algunos de sus líderes hayan adoptado *metas* y *métodos* jesuíticos. Todo lo que los teósofos reales tienen que hacer es identificar y revelar todo este proceso mayáutico tan claramente como sea posible. Y esto está ocurriendo ya, lentamente. Cada día, en todo el mundo, aumenta el número de estudiantes que adoptan las enseñanzas verdaderas de la teosofía. Ninguna estructura externa puede durar para siempre, y los mecanismos pseudoteosóficos parecen tener ahora la vida rutinaria de las *cáscaras* vacías. El movimiento teosófico real es independiente de cualquiera de sus estructuras visibles, y su futuro es tan brillante como el futuro de la humanidad. Una vez que el discernimiento espiritual sea usado para destruir las viejas ilusiones cognitivas, la trampa jesuítica construida durante el período besantino será fraternalmente demolida.

Ciertamente, era al *movimiento teosófico* vivo, y no a una corporación externa, a lo que un Mahatma quería referirse cuando escribió lo siguiente en su conocido informe sobre los puntos de vista expresados por su “jefe”, el *Chohan*:

“La Sociedad Teosófica fue elegida como piedra angular, como base de la futura religión de la humanidad”. [10]

Hay también otro informe, menos famoso, sobre los puntos de vista del Chohan respecto del movimiento, y en él los Maestros dicen:

“Podemos dirigir y guiar (...) el movimiento en general. Aunque separados de su mundo de acción, no estamos todavía por completo separados de él mientras exista la Sociedad Teosófica”. [11]

Los teósofos nunca han sido “abandonados”. Simplemente se les ha dado tiempo para que sus *plántulas de fraternidad universal* puedan progresar *por mérito propio*. Como resultado, habrá la posibilidad de que el movimiento crezca en independencia y cumpla mejor su función en la evolución humana.

En cuanto a la luminosidad del futuro del movimiento, uno tampoco debería olvidar esta profecía hecha por HPB:

“Sea por fenómeno o por milagro, de una manera u otra el ocultismo debe ganar la batalla (...) antes del final del siglo veintiuno ‘d. C.’”. [12]

Por tanto, la victoria de la teosofía real y de la fraternidad universal debe ocurrir en algún momento entre ahora y el año 2099, probablemente de manera gradual.

Cada teósofo forma parte del proceso que conduce a la *siguiente fase* de la historia. Cada miembro honesto de Adyar y cada estudiante perteneciente a cualquier grupo o a ninguno pueden adoptar siempre como lema el principio rector de que *no hay nada más elevado que la verdad*, y, en consecuencia, esforzarse por alinear su alma con el *espíritu* de las enseñanzas auténticas.

¿Qué hay de la humanidad en su conjunto?

Podemos adaptar la famosa frase con la que HPB termina su libro *La Clave de la Teosofía* y reformularla de la siguiente manera, incluyendo la palabra “cuando” en lugar de “si”:

“Cuando, en el siglo XXI, el movimiento teosófico se mantenga fiel a su misión y a sus impulsos originales, la Tierra será un paraíso en comparación con lo que es ahora”.

Pero el misterio de *Maya*, o la ilusión, debe ser examinado y, al menos, parcialmente comprendido para que el movimiento cumpla correctamente con su misión. [13]

(CCA)

NOTAS:

[1] “The Letters of H. P. Blavatsky to A. P. Sinnett”, TUP, Pasadena, CA, EUA, 1973, 404 pp., carta CVI, p. 230. El mismo pasaje aparece, expresado con casi las mismas palabras, en otro contexto en “Collected Writings”, H. P. Blavatsky, TPH, EUA, volumen XIV, 1985, 734 pp., p. 266.

[2] Véase esta carta de HPB en el apéndice a “[Las Cartas de los Mahatmas](#)”, Editorial Teosófica, Barcelona, España, 1994, carta 141, pp. 689-690.

[3] “The Letters of H. P. Blavatsky to A. P. Sinnett”, TUP, carta CVI, p. 231.

[4] “Collected Writings of H.P. Blavatsky”, TPH, EUA, vol. XIV, 1985, 734 pp., p. 267.

[5] Véase el texto “Literary Jottings on Criticism, Authorities and Other Matters”, en “Theosophical Articles”, H.P.B., Theosophy Co., vol. II, pp. 389 y 390.

[6] “To The Readers of Lucifer”, en “Theosophical Articles”, H.P. Blavatsky, Theosophy Co., vol. I, p. 279. Conviene señalar que la palabra “Lucifer” significa “portador de la luz” y se refiere al planeta Venus, “el lucero del alba”. Este término antiguo ha sido distorsionado por cristianos desinformados.

[7] “On Pseudo-Theosophy”, en “Theosophical Articles”, Helena P. Blavatsky, Theosophy Co., vol. I, p. 163.

[8] “The Friendly Philosopher”, Robert Crosbie, Theosophy Co., Los Angeles, 416 pp., 1945, pp. 161-162.

[9] “Collected Writings of H.P. Blavatsky”, TPH, EUA, vol. XIV, 1985, 734 pp., p. 267.

[10] Véase el texto “View of the Chohan on the T.S.” en la obra “Combined Chronology for Use With The Mahatma Letters and The Letters of HPB to A.P. Sinnett”, TUP, Pasadena, 48 pp. 1973, p. 44. Otra versión del mismo texto, casi idéntica, puede encontrarse en “Theosophical Articles and Notes”, Theosophy Co., 314 pp., 1985, pp. 189-193.

[11] [“Las Cartas de los Mahatmas”](#), Editorial Teosófica, Barcelona, España, 1994, carta 78, p. 541.

[12] “Collected Writings of H.P.B.”, TPH, EUA, volumen XIV, p. 27.

[13] Una versión inicial del capítulo anterior fue publicada como artículo en la revista “Fohat”, Canadá, vol. XII, número 1, primavera de 2008, pp. 6-9 y 23.

000

El artículo **“Liberando la Teosofía del Jesuitismo”** es una traducción del inglés llevada a cabo por Alex Rambla Beltrán, con apoyo de nuestro equipo editorial, del cual forma parte el autor. Texto original: [“Liberating Theosophy from Jesuitism”](#).

000

Lee más:



* [Guion Sobre Cómo Estudiar Teosofía](#)



* [Karma: ¿Castigo o Aprendizaje?](#)

000

Despierta tu Atención



Deja de lado la atmósfera
mezquina fabricada por
egoísmos infantiles que luchan
entre sí. **Amplía** tu horizonte.

Usa la **teosofía clásica** como
una lámpara, y observa tu vida
diaria a la luz del alma inmortal.

Ingresa gratuitamente al grupo
Logia Independiente de Teósofos
en Google Groups:

<https://groups.google.com/g/logia-independiente-teo>

* Haz clic en la imagen, o [acá](#), para unirte al grupo:
<https://groups.google.com/g/logia-independiente-teo>

Ideas a lo Largo del Camino

El Estudio de la Teosofía Produce una Paz Que Nunca Abandona al Peregrino



* **P**erder demasiado tiempo con asuntos de corto plazo produce frustración tarde o temprano. El sentido común nos invita a aprovechar las oportunidades y aprender sobre nuestra naturaleza superior y espiritual.

* Construir un puente hacia lo eterno es la base de la libertad interior. Aquí y ahora, la vida tiene un mejor sabor si forma parte de un horizonte ilimitado.

* La experiencia de la dignidad surge de la estabilidad y la fuerza, y se nutre del autorrespeto. **[1]** Por otro lado, el autocontrol y **tapah** (la austeridad) son necesarios para alcanzar la estabilidad interior.

* Hay una paz que trasciende toda comprensión. Surge cuando los pensamientos y sentimientos son incondicionalmente honestos, y cuando apuntan con persistencia imperturbable a lo más elevado y sagrado. En tal caso, el equilibrio interno genera un silencio ilimitado en el alma de uno. Y el silencio, sustentado por el poder de la renuncia, produce un tipo de contentamiento que no puede ser descrito en palabras.

* Si ves situaciones desconcertantes multiplicándose a tu alrededor, elige la simplicidad. Los acontecimientos ruidosos son, a menudo, insignificantes. Concentra tu alma y tus actos en lo que es internamente significativo para ti a largo plazo.

* Cuando tu agenda se vuelve demasiado compleja, evita las complicaciones innecesarias. Preserva tu sentido de orientación respecto a lo que tiene suprema importancia. Si la rueda de la vida se vuelve excesivamente agitada, sitúate en el centro silencioso de la rueda. En ese punto, la paz y la sabiduría pueden ser encontradas independientemente de las circunstancias externas. Tu mejor consejero es la voz de tu conciencia.

* El desapego en relación con las circunstancias expande nuestra capacidad de ser creativos e independientes.

* El astrólogo norteamericano Marc Edmund Jones escribió que los seres humanos tienen una tendencia a manifestar su verdadera esencia a través de las acciones de la vida diaria. Según él, una vez que hay sentido común, vemos que tenemos recursos profundos con los que “manifestar nuestra realidad deseada”. Las cosas más simples de la vida pueden ser usadas para superar los obstáculos momentáneos. [2]

La Teosofía y la Calma

* El estudio de la teosofía produce una paz que nunca abandona al peregrino. El centro de gravedad de su vida se aleja gradualmente de los altibajos de la realidad externa y se establece sobre una base firme.

* Mediante el estudio de la filosofía, las personas que tienen pensamientos y emociones inestables pueden hallar paz. La teosofía muestra que la energía de la calma nace del alma de uno y perdura.

* A medida que la visión que uno tiene de la vida se vuelve más amplia y profunda, las tempestades externas dejan de desorientar su mente. Las heridas psicológicas pasan a perder importancia. La vida es todavía probatoria, pero el sentimiento de bienestar se vuelve más profundo.

* La capacidad de estar agradecido ilumina el alma de uno y fortalece el contentamiento. Como resultado, la autorresponsabilidad se vuelve central. El individuo empieza a irradiar invisiblemente a los demás la paz que tiene dentro.

Acción Práctica

* La teosofía ilumina la vida diaria. Vuelve a examinar el texto anterior buscando frases especialmente significativas. Escribe en un cuaderno las ideas que pueden ayudarte en el momento actual. Habla sobre el tema con un amigo.

NOTAS:

[1] Para meditar sobre esto, véase “Sagittarius 5” en la p. 215 del libro “The Sabian Symbols in Astrology”, de Marc Edmund Jones, Aurora Press, Santa Fe, Nuevo México, EUA, 1993.

[2] Véase “The Sabian Symbols in Astrology”, de Marc Edmund Jones, Aurora Press, Santa Fe, Nuevo México, EUA, 1993, p. 195.

[Traducción del texto “[Thoughts Along the Road - 65](#)”. La tarea fue hecha por Alex Rambla Beltrán].

¿Quieres el Bien de Tus amigos?



¿Quieres el bien de tus amigos? ¿Deseas lo mejor para tus familiares? Entonces haz algo. Diles en qué sentido es un **absoluto privilegio** superar la rutina y unirse al grupo de estudios en Google **Logia Independiente de Teósofos**. Muestra que, para acompañar el estudio, basta con clicar aquí:

<https://groups.google.com/g/logia-independiente-teo>

Demuéstrate a ti mismo que estás dispuesto a ayudar a las personas que necesitan abrir los ojos.

OOO

A Medida que el Mundo Cambia **Esta es la Hora de Despertar**



Imagen de la apertura del grupo “Teosofía Iberoamericana” en Facebook.

Si ves que el mundo hispanohablante y la comunidad planetaria están pasando hoy por una gran transición, entra al campo magnético de los que tienen una visión universal y una buena voluntad práctica. Será tu privilegio participar directamente en el cambio para mejor. Mira los obstáculos actuales desde el punto de vista de la victoria del alma, e invita a otros a hacer lo mismo.

Lee, estudia y divulga entre tus amigos el contenido de las páginas y grupos de “El Teósofo Acuario” y sus sitios web asociados en Facebook:

* Teosofía en Español (página)

<https://www.facebook.com/TeosofiaEnEspanol>

* Teosofía Iberoamericana (grupo)

<https://www.facebook.com/groups/teosofiaiberoamericana>

* La Sabiduría Andina (grupo)

<https://www.facebook.com/groups/lasabiduriaandina>

